

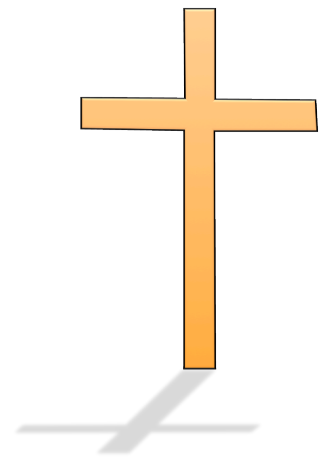
Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 01 de Septiembre 2019

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: La Vida Eterna (Romanos 6:19-23)



Introducción

Pedro en su primer mensaje del NT predicó centrado en Jesucristo y en el Espíritu Santo, los oyentes sintieron pena por ellos mismos y preguntaron, ¿Qué es lo que hay que hacer? Pedro no vaciló y dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Hechos 2:37-39

En su segundo mensaje narrado en Hechos 3 reafirmó lo mismo al decirle a los oyentes: “Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor” 3:19

Desarrollo

“El **arrepentimiento** es el **pesar** que una **persona** siente por algo malo que ha hecho, dicho o bueno dejado de hacer. Quien se arrepiente cambia de **opinión** o deja de ser consecuente con un determinado compromiso.

Arrepentirse es un acto espontáneo, que debe surgir de **la comprensión legítima de los propios errores**, aunque esto no significa que no vuelvan a cometerse.

La dádiva de Dios es la salvación definida como vida eterna. Es un regalo de Dios para aquellos que aceptan a Jesucristo como Señor y Salvador. Dios demanda que de la misma manera que invertíamos tiempo y recursos para la práctica del pecado, cuyo resultado era la muerte, que ahora la inversión sea en la santificación, y como objetivo final, la vida eterna. (19-20) Que la vergüenza de haber hecho lo malo ante los ojos de Dios, nos impulse con más fuerza e intensidad a realizar lo bueno. ¡Vamos rápido rumbo a la muerte, ¿porque ahora ir tan despacio en el camino de la santidad?



Conclusión

La santificación se cultiva, se construye, se trabaja, se le pone empeño con tiempo, recursos y devoción. Oración, ayuno, congregación, ejercicio de la piedad, evangelismo, discipulado y testimonio. La voluntad de Dios es nuestra santificación.

Ahora tenemos por nuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

